

"estaré en tu boca y te enseñaré lo que has de decir"

* **Majo Boada**

Mi andadura en la Pastoral Juvenil comenzó allá por el año 2000, cuando nuestro actual presidente de CVX-E, Pedro Bolaños, me invitó a acompañar a un grupo de alumnos de 4º ESO del Colegio San Ignacio de Loyola en la experiencia de Javier (10 días de convivencia en Navarra con alumnos de los colegios jesuitas de la provincia bética). Yo había sido antigua alumna del colegio y miembro de los grupos de catequesis de confirmación y llevaba casi 4 años en CVX. Aún así, nunca había tenido una experiencia de ese estilo, nunca había sido monitora de grupo pero, sabiendo que iba acompañada de otras personas, me lancé a la piscina. La experiencia estuvo muy bien y, así como para el que la vive como "alumno" es un hito (o suele serlo) en su vida de fe, para mí lo fue en mi vocación de guía/monitora de jóvenes.

Al comienzo del curso siguiente a ese grupito de jóvenes se les ofertó continuar creciendo en su fe con un grupo, del cual, yo sería la monitora. Recuerdo los nervios, el pensar que no estaba preparada para ello, que me iban a vaci-

lar (sólo tenía 23 añitos), que no sabría qué decir, etc. Recuerdo que me ayudaba leer y releer el texto de la Biblia (*Éxodo 4, 10-12*) en el que se nos dice que el Señor nos pondrá las palabras adecuadas en la boca, que no debemos preocuparnos por nada más y... así fue.

Durante el primer año conté con la ayuda de Kesia (también miembro de CVX) y, entre las dos, preparábamos los temas. El hecho de ser jóvenes y estar cercanas a su realidad era una ventaja tanto para ellos como para nosotras. Hacía poco que habíamos pasado por sus mismas dudas, mismos miedos, inquietudes y podían verse reflejados en nosotras. Han pasado seis años desde ese primer contacto, de esa primera experiencia como monitora de jóvenes. En el camino hemos aprendido muchas cosas, me he formado, me han enseñado, hemos compartido, hemos crecido, hemos experimentado.

... grupos donde lo que se busca es el crecimiento personal, el mirar hacia dentro sin dejar de hacerlo también hacia fuera,

donde el joven va a gusto sin sentirse obligado, donde ellos proponen los temas de las reuniones, donde ellos son los protagonistas

Mucho se habla en estos últimos tiempos de la desidia de los jóvenes para con temas de importancia como política, solidaridad,... Parece que sólo les ocupa y les preocupa el fin de semana, el botellón, los videojuegos,... Yo tengo la experiencia de que esto no es así, de que igual no son una mayoría pero, existen jóvenes comprometidos, preocupados por lo que pasa en su entorno cercano y más lejano, reivindicativos, solidarios, consecuentes y que tienen como modelo y referencia a Jesús en su vida, jóvenes por los que debemos apostar, a los que debemos acompañar en ese camino, en ese proceso.

El objetivo principal es que maduren tanto como personas como cristianos, que profundicen, que vayan más allá. En general, se trata de que vayan elaborando su proyecto de vida, que vayan asumiendo pequeños compromisos, etc.

La línea de estos grupos ha cambiado en los últimos años, hemos pasado de grupos de jóvenes que venían para prepararse para la confirmación, a veces incluso obligados por sus padres, a grupos donde lo que se busca es el crecimiento personal, el mirar hacia dentro sin dejar de hacerlo también hacia fuera, donde el joven va a gusto sin sentirse obligado, donde ellos proponen los temas de las reuniones, donde ellos son los protagonistas. Creo que ésta es la línea a seguir.

* **M^a José [Majo] Boada Lodos** (Las Palmas de Gran Canaria, 1977). Desde hace 10 años forma parte de la Comunidad **CVX Gran Canaria**, con la que está comprometida temporalmente desde el año 2003. Trabaja como administrativo en unos laboratorios de análisis químicos y colabora con la Asociación *Canarias con Honduras* tras su experiencia de un mes allá. Monitora de grupos de Pastoral Juvenil del Colegio San Ignacio de Loyola desde hace 6 años y, actualmente, presidenta de su comunidad local.